señora, me dejas quién me consolaria? s tus dulces mandados la ya me enfastia; o quedar tu cautivo Del modo que antes solia: Por esto triste te ruego Que mires la pena mia, Y que me alces el destierro Porque vuelva la alegría.

f. th

Id. (Anónimo).

an alta va la luna el sol á medio dia, do el buen Conde Aleman esaldyna yacía. sabe hombre nascido nantos en corte habia, solo la Monta stides su hija. a dueña la habláta, sta manera decia: uanto viéredes, Manuta, to viér des, encobrildo, s ha el Conde Aleman nanto de oro fino. al fuego lo queme, madre, anto de oro fino, do en vida de mi padre ese padrastro vivo. —

De allí se fuera llorando, At Reide su padre ha visto -iPor qué llorais, la la la Decid ¿quién llorar os hizo -Yo me estaba aquí comie. Comiendo sopas en vino, Entró el Conde Aleman Y echólas por el vestido. - Calleis, mi hija, callei No tomeis deso pesar, Que el Conde es niño y moch Hacerlo-ha/por burlar. Cuando me tomó en sus b Non me quiso respetar Z -Si él os tomó en sus br Y con vos quiso holgar, En antes que el sol saliese Yo lo mandaré matar.

Id- (Anónimo).

empo es, el caballero,
apo es de andar de aquí,
me crece la barriga,
me acorta el vestir.
güenza he de mis doncellas,
que me dan el vestir,
anse unas á otras,
hacen sino reir.

Si teneis algun castillo
Donde nos podamos ir,
Si sabeis de alguna dueña
Que me le ayude á parir.
—Paridlo vos, mi señora
Que así hizo mi madre á
Hijo soy de un labrador
Que el cavar es su vivir.

la reyna dorniag oht que à cavar e nadre le hablaba reina: aun en la stituy à Duvoin: dama: por Reina: aun en la MUSEO DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑ

Paseo de Recoletos, 20 28001 Madrid

CONTACTO

91 580 78 00 (centralita) 91 580 77 59 / 91 516 89 67 (Museo)

info@bne.es

inio@bne.es

museo@bne.e

www.bne.e

⋙ @BNE_museo

#UsozBNE

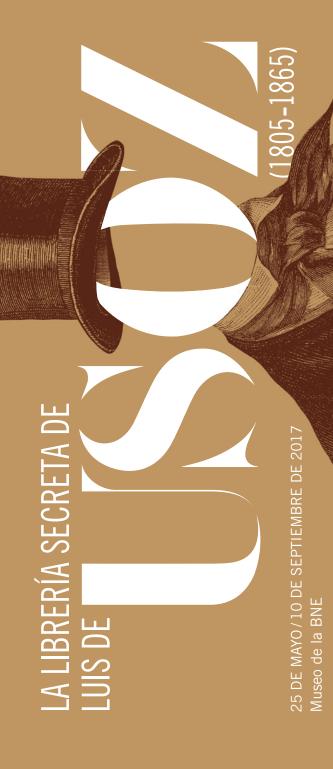
TRANSPORTES

Metro: línea 4, estaciones de Colón y Serrano
Autobuses: líneas 1, 5, 9, 14, 19, 21, 27, 37, 45, 51, 53, 74, 15
Renfe: estación de Recoletos

HORARIO

De martes a sábado de 10 a 20 h Domingos y festivos de 10 a 14 h Lunes cerrado

Último pase 30 minutos antes del cierre Entrada gratuita





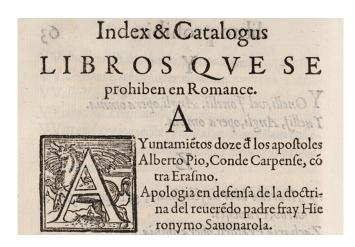


En octubre de 1873, mediante una escueta carta, María Sandalia del Acebal y Arratia donaba a la Biblioteca Nacional de España la valiosa librería de su marido, don Luis de Usoz y Río, asegurando de esta forma que la colección de autores heterodoxos más importante de España permaneciese en el territorio nacional.

Nacido en el Virreinato del Río de la Plata en 1805, en el seno de una familia ilustrada, Luis de Usoz tuvo que enfrentarse desde muy joven al destierro al que fue condenado su padre tras ser acusado de simpatizar con la causa fernandina contraria a las pretensiones napoleónicas en España.

En Madrid, bajo la tutela de su tío don Santiago de Usoz y Mori, accedió a los mejores colegios de la capital, donde tuvo como compañeros a personajes como Espronceda, Ventura de la Vega o Agustín Durán. Fue catedrático de hebreo en la Universidad de Valladolid e impartió clases gratuitas de esta materia en el Ateneo madrileño, coincidiendo allí con los arabistas Serafín Estébanez Calderón y Pascual de Gayangos, con los que compartió la preocupación por la recuperación del Romancero. A pesar de ser uno de los mayores eruditos de su tiempo, Luis de Usoz y Río continúa siendo un personaje enigmático y desconocido, que apenas figura en la historiografía ochocentista española.

El desconocimiento de este insigne bibliófilo se debe fundamentalmente a su decisión de permanecer en el anonimato para ocultar su condición de coleccionista y editor de libros



prohibidos —en una época en la que cualquier disidencia política o religiosa podía suponer ocho años de presidio o el destierro en Canarias o Filipinas—, a su estrecha relación con personajes heterodoxos como George Borrow o el cuáquero inglés Benjamin Wiffen —con el que compartió ideas consideradas antiespañolas, como la abolición de la esclavitud en las Antillas— y a la necesidad de ocultar las múltiples vías que utilizó para poder financiar desde España los cuantiosos gastos que generó la formación de su gran obra editorial, la Colección de Reformistas Antiguos Españoles (RAE).

El objetivo de la RAE fue localizar y editar los textos de autores censurados o prohibidos en el siglo XVI en la España de la primera Reforma. Para ello fue esencial su asociación con el



hispanista inglés Benjamin Wiffen y con el editor vasco Fernando Brunet, con los que logró, enfrentándose a innumerables peripecias, localizar, adquirir y, en algunos casos copiar, de bibliotecas públicas y privadas, las citadas obras e introducirlas en España para editarlas y devolver así a los españoles una herencia cultural que les había sido arrebatada. Muchos de los ejemplares de la RAE se imprimieron en el taller de Ignacio Ramón Baroja, tío abuelo de Pío Baroja, al que Usoz financió la adquisición de una prensa mecánica, que se utilizaría de noche y en un inmueble alquilado para no levantar sospechas.

El valioso conjunto de biblias con que cuenta la biblioteca de Usoz corrobora que fue un minucioso investigador de los textos



sagrados en sus versiones más primigenias. Sus notas sobre el Antiguo y el Nuevo Testamento y sus artículos y opúsculos impresos, confirman el grado de interés del bibliófilo por los textos sagrados.

Se hace necesario resaltar que esta extraordinaria biblioteca no es solo un conjunto de obras prohibidas o censuradas; Usoz la dotó también de una importante colección de romances, muchos de ellos olvidados o transmitidos oralmente, numerosas gramáticas y diccionarios, vocabularios de voces olvidadas, ejemplares únicos, algunos mutilados o corregidos hasta el extremo de contradecir el mensaje del autor, copias manuscritas de obras a punto de desaparecer en los anaqueles de bibliotecas privadas o epístolas rescatadas de las manos del tendero necesitado de cualquier papel para envolver el género.

La magia de esta biblioteca reside no solo en el incalculable valor de sus ejemplares, sino en las notas y cartas que dejó Luis de Usoz entre los mismos, para explicar a ese lector que un día los abriría libremente, la importancia o el misterio de cada uno.

- Índice de libros prohibidos de Quiroga, 1583.
- Rernardino Ochino, Imagen del Antechristo. Ginebra, Jean Crespin, 1556?
- ↑ Salterio de Giustiniani, 1516.
- → Agustín Durán, *Coleccion de romances castellanos anteriores al Siglo 18.* Madrid, Imprenta de D. Leon Amarita, 1828-1832.